

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Discursos de las ciencias sociales al servicio del neoliberalismo. El caso del contextualismo de cambridge.

Virginia Sabattini.

Cita:

Virginia Sabattini (2009). *Discursos de las ciencias sociales al servicio del neoliberalismo. El caso del contextualismo de cambridge. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1024>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Discursos de las ciencias sociales al servicio del neoliberalismo

El caso del contextualismo de cambridge.

Virginia Sabattini

Doctorando avanzada en C. Política del CEA (UNC)

Docente e investigadora del la UNVM

Lic. en Sociología (UBA)

INTRODUCCION

Inicialmente en **SOBRE UNA DESCRIPCIÓN DEL CAMPO ACADÉMICO (II)** delineamos una breve y sesgada descripción de ciertas condiciones del campo intelectual en relación a la producción académica de los últimos 30 años, según la hipótesis de que parte la teoría social más o menos crítica y reflexiva que se produce, circula y consume en la academia occidental, se habría ido desplegando influida y manteniendo algún tipo de relación (expresa o tácita, etc.) con las políticas neoliberales aplicadas urbe et orbe desde los 80. Para referirnos a tal relación, el trasfondo se ha simplificado y polarizado, por ejemplo, *a favor* o *en contra* de las políticas neoliberales, que son malas, etc. Tanto esta simplificación reduccionista por un lado -y otras por el estilo que se encontrarán-, como por el otro, nuestro débil boceto que intenta dar forma y

presentar un caso concreto -como pretexto para confirmar una de las formas *negativas* que puede tener tal relación academia / sociedad del neoliberalismo de los 80 y 90, deberían considerarse –y mitigarse- en función del breve espacio disponible y la probablemente escasa articulación que se alcanza o logra.

Luego también brevemente, en **PRESENTACIÓN DE UN CASO: EL CONTEXTUALISMO (III)** mediante un esquema metodológico, digamos *ad hoc*-, se propone la revisión de un caso a partir de algunos textos y particularidades del Contextualismo de Cambridge, teniendo en cuenta sólo el enfoque de carácter epistemológico y de él, su estilo más que sus “contenidos”. Es decir que dejamos de lado lo propiamente historiográfico de Q. Skinner. Realizamos tal división a partir de la lectura y relectura de los diez artículos reunidos por Skinner en *Lenguaje, política e historia* (2007) cuya contenido y estilos retórico creemos contrastan con la lectura y el tipo de discurso del texto *REASON AND RHETORIC IN THE PHILOSOPHY OF HOBBS* (1996). Así creemos que la retórica su propuesta metodológica –que en general creemos poco explicitada- ejemplifica ciertos rasgos (más o menos típicos) de la producción académica luego de 1980 que permiten inferir algunas cuestiones acerca de la relación *producción académica latino americana / avance neoliberal global* relación que proponemos y suponemos a priori existente y plausible revelar algunas conexiones, digamos, ideológico teoréticas.

Finalizamos el caso en **TOMANDO NOTA DE LOS CAMBIOS (IV)**, en los cuales transcribimos escasos fragmentos de textos del autor que revisamos bajo los niveles antes propuestos como guías para nuestras objeciones o críticas.

Para finalizar en **CONCLUSIONES (V)** se intenta alguna reflexión sobre el campo académico que focaliza algunas cuestiones relacionadas con nuestra región latinoamericana. Si bien, naturalmente, tales conclusiones nos pertenecen, (y por tanto reclamaríamos el reconocimiento de algún aporte personal crítico –si lo hubiere-), empero reconocemos que no venimos a decir nada muy nuevo en la historia de un enfrentamiento histórico -latente o actualizado- y que los elementos fundamentales para llevar a cabo esta revisión –si acaso es válida- provienen de una tradición crítica forjada desde hace ya tiempo.

II) UNA DESCRIPCIÓN DEL CAMPO ACADÉMICO

“En resumidas cuentas, cada vez que quieren mirar al otro, el otro ya no está, demora un poco irritante ni bien se recuerda que, desde hace al menos tres décadas, los saberes humanísticos han reclamado estar al servicio de algún tipo de liberación”.¹

Y aunque el reclamo de estar al servicio de algún tipo de liberación es de larga data, es en las últimas 3 décadas que se convierte en un rasgo permanentemente expreso en las humanísticas y demás ciencias sociales y filosofías “críticas” en general, llegando a ser ese reclamo un rasgo de lo políticamente correcto parte de un statu quo incluso –o especialmente- de sectores intelectuales históricamente conservadores.

Pero más allá de esta presunción –más o menos estereotipada que proponemos-, sí sabemos que en el campo académico hubo y hay un progresivo aumento de la complejidad teórica y mayor producción en todas las actividades académicas a niveles cuasi globales, que suponen un progreso verificable no sólo hacia dentro de las ciencias sociales, (como sucede), sino también a través de la vinculación del pensamiento y acciones científico/académicas con el resto del conjunto social. La relación existe, pero ... ¿es vinculante? ¿Y quiénes están obligados hacia quiénes?

En este sentido la academia latinoamericana aún anglocentrada –o incluso mucho más que hace veinte años- parece ignorar o no considerar la trascendencia del poder que da su producción crítica al capital y empresas trasnacionales: ¿Se puede tener una idea acerca del inmenso desarrollo teórico/tecnológico que las “sociales” han alcanzado sobre la base de la reflexión, la investigación, la transmisión, el debate mundial cada vez más extenso y la difusión de nuevas tecnologías? Además, y –especialmente- ¿Podemos imaginar la dimensión del sofisticado y muy sistemático control y monitoreo que a modo de panóptico ubicuo pero transparente realizan sobre y de la/s experiencia/s de sujetos y sociedades pasadas y presentes? Nos preguntamos: ¿Es muy difícil reconocer, tras los gigantes pasos de la sociedad del espectáculo, del simulacro, del consumo y de la sobreexplotación, a la parafernalia investigativa operativa y teórica/académica positivista²? Pero también, y muy claramente a partir de los 90, ¿Se podría hacer el inventario actualizado de las

¹ Amir Hamed, Cortedades del oído y usura de Salamanca; en <http://www.henciclopedia.org/uy/autores/Hamed/Usuradesalamanca.htm>. (10/11/2008)

² Desde estudios pioneros como los de Moreno y Mayo en los EEUU de los 30 o 40.

numerosas formas de autointitulados enfoques críticos, filosofías sociales, teorías liberadoras, etc. que llevan las mejores aguas para el molino triturador de 200 empresas?

Por lo demás, y en relación al caso que a continuación planteamos, -el contextualismo de Cambridge o la obra metodológica de Q. Skinner-, nos apresuramos a enunciar que sería casi innecesario justificar alguna hipotética relación -*negativa* para nosotros y *positiva* para ellos- entre academias, apoyándonos en el lugar común de que tal enfoque -el contextualismo- surge, se consolida y es digno representante del bastión más glorioso -y costoso- de la pragmática ilustración anglicana. Tal o tales justificación/es, además de previsibles, nos alejaría/n de nuestra cuestión³.

En todo caso, y antes de una presentación general sintética de |algo de la obra de Skinner, proponemos los siguientes ejes críticos, como referentes o núcleos que podrían diferenciar las diversas objeciones que realizaremos contra el estilo discursivo, algunos contenidos y retórica del historiador, en su rol de epistemólogo.

Como se verá según los siguientes ejes, no queremos ni podríamos invocar algún x análisis del discurso, ni plantear ninguna deconstrucción, ni hablar sólo de crítica ideológica, cultural, literaria, etc.

Pero obligados a decidir explicitar la presentación que hacemos, decimos que sólo proponemos analizar y/o simplemente transcribir algunos párrafos del historiador tomados de diferentes textos y ámbitos, que se pueden considerar dentro de los siguientes 3 niveles:

- a) Nivel epistemológico
- b) Nivel ideológico
- c) Nivel estilístico o retórico

³ Como si el prestigio y los siglos -que suman el milenio- no fueran suficientes, se debe saber que el presupuesto de sólo el Trinity Collage, es de de 700 millones de libras por año, (casi mil millones de euros), lo que implica una inversión media por alumno 10 veces mayor que la de las demás universidades inglesas y europeas. Allí, en el famoso collage, la media resulta de... ¡640 mil libras por alumno! Mientras la media general europea (nada desdeñable) es de 63 mil libras. El complejo "Oxbridge" es todo un tema. Fuente Internet, [en línea, 10/05/2008] http://es.wikipedia.org/wiki/Trinity_College,_Cambridge.

III UN CASO CONCRETO: EL CONTEXTUALISMO DE CAMBRIDGE

Pero dejemos esta y cualquier otra posible presentación de Q. Skinner a los expertos, cuyos relatos y explicaciones del armazón teórico metodológico de S. invocan y repiten bastante monótonamente. Estas presentaciones –que naturalmente coinciden las de del propio S.-, a veces se nos aparecen sintomáticamente estereotipadas y ditirámbicas⁴: ¿Sería quizás este acuerdo de relatos cuasi idénticos⁵ la posibilidad de enfrenar una obra que, –por el contrario- resulta atrevidamente (¿ingenuamente?) heteróclita?

Pero pasamos ahora directamente transcribir y comentar

a) Nivel epistemológico

Consideramos que el modo en que se insertan referencias y alusiones en relación a enfoques y argumentos del llamado *giro lingüístico* no es adecuado. Nos parecen forzamientos parecidos a los que surgirían al intentar explicar un fenómeno físico de la física clásica newtoniana a partir de la cuántica... sin comprender bien aún la cuántica o conocer sólo sus enunciados más eminentes, Skinner quizás posea el límite que encuentran los físicos en intentar unirlos a las dos, que siguen pareciendo pertenecer a dos universos opuestos. En este caso debemos sumar además el empleo de argumentaciones y recursos de variados otros enfoques (comprensivismo, accionalismo, crítica literaria, método histórico comparativo de Weber, etc.) cuyos mojones o racionalidades más visibles aparecen y desaparecen de maneras no claras, debilitando la consistencia de los argumentos o haciendo que sea imposible seguirlos.

De entrevista con Pallares Burke: Pregunta: Sus críticos lo describieron (...) como idealista, materialista, positivista, relativista, historicista e incluso como un “simple metodólogo”. ¿Cómo se describiría ud.? Respuesta QS.: De todos esos títulos el que menos rechazaría sería es el de relativista, pero sólo si eso fuese entendido diferentemente de un relativista conceptual, que no lo soy, de ningún modo. Lo que quiero decir es que, en mi opinión, todos los historiadores tienden

⁴ Los siguientes son pares sustantivo/adjetivo y verbo/adjetivo, que debemos leer en una breve introducción a Skinner - no importa cuál:-Acontecimiento de gran significación, Obra mayor del notable historiador, Identificar nítidamente, Sus importantes aportes, Originales hipótesis, Aportes fundamentales, Su monumental *The Machiavellian moment*, Influyente artículo, Formidable *The political thought...*, Su extraordinario *Reason and rethoric...*, Precioso *Liberty before...*, Tesoros así desenterrados, Trabajos extraordinarios, Espléndida colección, Interesantísimo compañero de ruta, Importancia fundamental, Especialmente sensible a las enseñanzas, Condición principesca, Tradición notoria, Acción transformadora, prolífica década, etc.

⁵¿En qué texto no leemos *piece d'ocassion*? Sean introducciones, entrevistas, o textos específicos, del mismo Skinner o de otros. O ¿cuándo no encontramos el mismo espíritu de cauta picardía Skinneriana, cuando se logra articular –e imponer- una visión no maquiavélica de Maquiavelo? ¿Cuándo no se explica que para Skinner, contrario a Lovejoy, no existe un *diálogo eterno entre ideas y conceptos* que atraviesan inmutables los siglos?

hacia un relativismo suave. (...) En cuanto al resto de los títulos, diría que siempre estuve interesado en la tradición idealista de la filosofía y que todos mis héroes vienen de un tipo de tradición británica antipositivista. (259)

Del artículo, “Acerca de la Justicia, el Bien Común y la Prioridad de la Libertad” (Revista Agora, 1996): A modo de conclusión, quiero subrayar las razones por las cuales exploré este estrato de pensamiento preliberal. El liberalismo contemporáneo, especialmente en su forma libertaria, amenaza con arrebatar de la arena pública toda noción diferente a la del interés egoísta y los derechos individuales. (113) **Aunque, Pero, Tampoco:** No debemos depositar nuestra confianza en los príncipes, debemos por el contrario, hacernos cargo nosotros mismos de la arena política. No están dadas las posibilidades de asumir el control directo del proceso político en ningún estado nación contemporáneo. (113), La política es una profesión, a menos que sean personas excepcionalmente altruistas, los políticos siempre enfrentarán a sus propios intereses y a los de los grupos de presión más poderosos (113), FIN: Dada ésta situación el argumento republicano revela una amenaza que, quizás prefiramos rechazar por su excesivo pesimismo, pero apenas podremos permitirnos desconocer: a menos que actuemos para prevenir este tipo de corrupción política, concediendo mayor importancia a nuestros deberes cívicos que a nuestros derechos individuales, no cabe más que esperar que las propias libertades personales sean suprimidas. (114)

b) Nivel ideológico, c) Nivel estilístico o retórico

Encontramos que su estilo exhibe una pátina afectada, no natural, british, que llega a imponerse por encima de la cuestión. Si sumamos esto a una retórica *ornamentada* y su exagerada, oportuna y distinguida adjetivación, el texto —y a pesar de la hermeútica a la que tributa Skinner, se tiñe de un racionalismo y un científicismo exagerados pero que oh!, apuntan más al corazón que a la cabeza.

Seguramente el “espléndido” estudio que Skinner realiza sobre los antiguos retóricos y, especialmente, de los antiretóricos como Hobbes, han reforzado sus ya dotes naturales: Skinner parece nacido para la réplica sutil pero punzante, como adalid de lo mejor del imperio, para genio de la argumentación y ... la magia.

Del caso que traemos, creemos más generalizables los aspectos epistemológicos e ideológicos, aunque es lo estilístico retórico el sello de identificación particular: es decir Skinner representa lo mejor de la retórica inglesa *en acción*.

En muchas ocasiones, y en aumento según pasó el tiempo, Skinner propone argumentos y estilos discursivos típicos de lo *políticamente correcto*⁶ (PC), vicio repartido en todo el campo crítico mundial, y que ha sido uno de los Caballos de Troya de batalla más útiles de la ideología neoliberal⁷. Sólo digamos que lo PC además de cómodo y elegante, es la negación de la explotación y sobreexplotación del hombre por el hombre, también en aumento según pasa el tiempo.

Destacamos que en 1979, no sabemos cuántos días o meses antes o después del mayo del 79 en que Thatcher llega a Downing street, Skinner publica en *New Critissims* su artículo contra el *influyente* texto R. Williams *Keywords*. Sin dudas la sólida plaza del marxismo académico inglés no pudo ser otra cosa que un dolor de cabeza para Margaret, que pronuncia estas palabras en un discurso de 1976:⁸

«Los rusos están inclinados hacia la dominación del mundo, y están adquiriendo rápidamente los medios para convertirse en la nación imperial más poderosa que el mundo haya visto. Los hombres del Politburó soviético no tienen que preocuparse de los altibajos de la opinión pública. Ellos ponen las armas antes que la mantequilla, mientras que nosotros ponemos cualquier cosa antes que las pistolas.»⁹

Esa misma mujer (a quien presumiblemente el artículo de Skinner apoya y ayuda: colocando él mismo un poco de *bravura* en la revista oxoniana dedicada más a las sutilezas de lo poético que al pesado armamento que dispara Skinner contra el *influyente y lamentable* Williams), dirá estas palabras de F. de Asís, al asumir como primer ministro:

«Donde hay discordia, podemos traer armonía. Donde hay un error, podemos traer verdad. Donde hay duda, podemos traer fe. Y donde hay desesperación, podemos traer esperanza»¹⁰.

Respecto a su estilo, creemos que S., utilizando distintos tipos de conejos y sombreros, **abre** sus artículos con frases tipo *papel atrapa moscas*, (o esquemas epistemológicos tipo *catch all party*), y **los finaliza** y remata con una mal disimulada moralina (anglicana). Veamos ejemplos de sus comienzos y de sus finales:

⁶Desde hace años Skinner es muy cuidadoso en el uso de palabras o afirmaciones que sean políticamente correctas, y que impliquen o deslicen cualquier tipo de discriminación de género, identidad sexual, etc. Ahora, habitualmente se refiere a “*si un hombre o una mujer que quieren estudiar historia... y si él o ella, entonces*”.

⁷ Sobre lo PC volvemos a referir los trabajos anteriores sobre la Ley de Educación Superior y a estatutos universitarios. Además en “Apuntes para una epistemología de la ideología académica”. Citado en bilbio.

⁸ Que además de viajar y llegar a todo el mundo -en el caso de R. Williams como uno de los fundadores de una zaga variada, y ya interminable de *cultural studies* que, hacia 1985 terminarían por tomar casi todo el escenario angloparlante más o menos crítico, aunque anunciando el escenario postmarxista definitivo.

⁹ ¿Es exagerado pensar que estas palabras –cargadas de mantequilla, cosas que poner sobre la mesa y pistolas- dichas por una mujer, deban haber llegado al centro atávico de la histórica bravura inglesa?

¹⁰ Al igual que la anterior cita, en http://es.wikipedia.org/wiki/Margaret_Thatcher

(2007, Cap. 9, contra Williams)¹¹: ¿Qué podemos esperar aprender sobre los procesos de innovación y de legitimación social a través del estudio de las palabras clave que usamos para construir y valorar el mundo social?

FIN: Pero significa también sugerir que las técnicas especiales de la crítica literaria tienen –o deberían tener- un lugar central en la empresa de la crítica cultural que una obra como *Keywords* de Williams escasamente ha comenzado a reconocer.

2007, Cap. 5: Vivimos en tiempos posmodernos (no soy el primero en notarlo), y uno de los rasgos más desafiantes de la cultura posmoderna ha sido el profundo escepticismo con respecto al proyecto tradicional de interpretación de textos propio del humanismo. (165)

FIN: En síntesis, necesitamos estar preparados para asumir nada menos que lo que Cornelius Castoriadis ha descrito como “imaginario social”: la gama completa de símbolos y representaciones heredadas que constituyen la subjetividad de una época. (184)

- **Sobre nivel ideológico**

Respecto al artículo de 1979 contra Williams, nos preguntábamos qué haría un neoliberal de los 80 criticando desprolijamente al prolijo texto de un prestigioso académico marxista. El mismo autor responde: Mi propia contribución se limita a estudiar un tipo particular de técnicas retóricas: aquellas relacionadas con el aprovechamiento del poder de las palabras para apuntalar o socavar la construcción de nuestro mundo social (2007: 29).

Pero accedamos a su prosa del capítulo 9 contra Williams¹² y leamos algunas de sus frases, casi sin comentario nuestro:

Nuestro objetivo es iluminar debates ideológicos a través del estudio de desacuerdos lingüísticos (272), Pero, al menos, se puede decir lo siguiente: el signo más cierto de que un grupo o una sociedad ha alcanzado la posesión autoconciente de un nuevo concepto es que ha desarrollado un nuevo vocabulario. (...) Esto sugiere que, mientras que no hay dudas de que debemos ser más cautos que Williams... (272), ¿Qué estamos discutiendo, exactamente, acerca de una palabra cuando nos encontramos debatiendo si deberíamos aplicarla o no como descripción de una acción o de un estado de cosas particular? (273), Lamentablemente, la respuesta de Williams es

¹¹ Textuales tomados de *Lenguaje, política e historia*. Las comillas y demás marcas son de Skinner.

¹² Cap. 9, “The idea of a cultural lexicon” en *Visions of politics, Regarding method*, y en español, también Cap. 9 de *Lenguaje, política e historia*.

confusamente vaga. (273), Él ve una disociación completa entre “las palabras” que discute y “los hechos reales” pertenecientes al mundo social. Y a veces habla como si hubiera muy pocas esperanzas de poder salvar esos dos dominios. “Por más completo que sea el análisis que ofrezcamos en el nivel lingüístico, concluye Williams, lamentándose, no podemos esperar que los “hechos reales” sean fundamentalmente afectados” (291), Tal vez, podemos incluso ir más allá (como ha hecho Charles Taylor) y agregar que, si bien “podemos hablar de dependencia mutua, si queremos”, lo que realmente tenemos que reconocer “es la artificialidad de la distinción entre realidad social y el lenguaje que describe esa realidad. (293)

IV CONCLUSIONES

A menudo comprobamos –intuimos– que la relación ciencia / sociedad se ha distorsionado y torsionado al son de la música más fuerte, hasta el punto en que las ciencias sociales sólo sirven y están vinculadas (ahora sí) *muy fuertemente* a la archiconocida y denunciada estrategia neoliberal o de las grandes transnacionales. Y mientras nosotros nos apasionamos debatiendo sobre Foucault, objetando a Althusser o encontrando las relaciones posibles entre Wittgenstein y la ciencia política, las multinacionales y Marcelo Tinelli se han tomado muy *en serio* los avances que sí realizaron y realizan las ciencias sociales, y de los cuales, en gran medida, dependen para sobrevivir: ya hace mucho que ellos han puesto a Lazarsfeld y a Marx a trabajar para ellos, al servicio del consumo (o mejor dicho del capital) y de la ingeniería (o mejor dicho la manipulación) de la opinión y la identidad imaginaria masiva; Ellos no debaten ni discuten cuestiones metodológicas, ontológicas ni filosóficas: portentosas consultoras reúnen a lo mejor de cada “bando” académico: todas las tecnologías reunidas en 80 años de investigación, experimentos, y experiencia social concreta junto a los cerebros más brillantes en aras de un control –ya no solo para la productividad y el consumo–, sino, directamente para la performatividad absoluta de la identidad de los sujetos, asaltados por los medios masivos de comunicación (¿cada vez más centralizados?) prácticamente desde la misma cuna y a lo largo de toda nuestra vida, en todos los lugares y momentos.

Pero aún así, frente a la histórica delantera y fuerza performativa del discurso anglosajón que nos performa desde la cuna, las ciencias sociales críticas latinoamericanas siguen compartiendo un corpus teórico que excede ampliamente lo anglosajón que comparten 15 o 20 países que comparte un pasado y hablan un mismo idioma: el histórico y resistente flagelo de la pobreza y la dependencia. Para ello es imprescindible organicidad y lucidez –lo indica la ciencia– para que reunamos la producción e investigaciones de todo el mundo con el acontecer y devenir social concreto de América Latina, pero esta vez, a diferencia del consenso de Washington, no sólo como una necesidad del despliegue económico, sino como una decisión política tan o más fuerte que la que tuvieron esos inteligentes y retrógrados conservadores y neoliberales de los años 80.

V BIBLIOGRAFIA

- ACERO, JJ. ET AL *Introducción a la filosofía del lenguaje*, Madrid, : Cátedra, 1996
- AUSTIN, JL. *Cómo hacer cosas con las palabras*, Buenos Aires: Paidos, 1998 pp 215
- BREEN, TH. "Making History" *A study of the intellectual path taken by Edward Gibbon, whose curiosity was unquenchable* (en línea), <http://www.nytimes.com/books/00/05/07/reviews/000507.07breent.html> [08-07-2008]
- CURRAN, J ET AL. *Estudios culturales y comunicación*, Buenos Aires : Paidos, 1998
- DASCAL, M. (Comp.) *Filosofía del Lenguaje II. Pragmática*, Barcelona : Trotta, 1999
- DERRIDA, J., Firma, acontecimiento, contexto. En *Márgenes de la filosofía* (pp. 347-372). Madrid : Cátedra. 1998.
- DOSSE, F. *La marcha de las ideas: Historia de los intelectuales, historia intelectual*, Valencia : Universitat de València, 2007. 327pp. (en línea) <http://books.google>
- FOUCAULT, M. *El orden del discurso*, Barcelona : Tusquets, 1973
- GARCIA PALLARES-BURKE, ML, *La nueva historia, nueve entrevistas*, s/d, U de Valencia y de Granada, 2005. (pag. 255 a 282)
- HABERMAS, J. "Conocimiento e interés" en *Ciencia y tecnología como ideología*. Madrid: Tecnos, 1994 (pp. 159-178)
- HORKHEIMER, M.; ADORNO, T. W., "La industria cultural, iluminismo como mistificación de masas" en *Dialéctica del Iluminismo*, Buenos Aires: Sud americana, 1988, pp.146 -200
- JAMESON, F. *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona : Paidos, 1995 [1984]
- KOSELLECK, R. GADAMER, H. *Historia y hermenéutica*, Barcelona : Paidos, 1997
- KOSELLECK, R. *Los estratos del tiempo: estudio sobre la historia*. introd. Elías Palti, Barcelona : Novagrafik, 2001
- LAW, WILLIAM *A serious call to a devout and holy life*, (Adapted to the State and Condition of All Orders of Christians: He that hath ears to hear, let him hear) LONDON : Printed for WILLIAM INNYS, at the West End of St. Paul's MDCCXXIX, (London : 1729) .(En línea) http://www.ccel.org/ccel/law/serious_call.titlepage.html [30/07/2008]
- PALTÍ, EJ. Ideas políticas e historia intelectual: Texto y contexto en la obra reciente de Quentin Skinner, UNQ/CONICET. (en línea) <http://foroiberoideas.cervantesvirtual>.
- PITKIN, H., "La filosofía y el estudio de la teoría política" en *Wittgenstein: el lenguaje, la política y la justicia*. Madrid: CEC, 1984, pp 413 -453
- REYNOSO, C. *Apogeo y decadencia de los estudios culturales, una visión antropológica*, Barcelona : Gedisa, 2000
- RIVERS, I. *Reason, Grace, and Sentiment: A Study of the Language of Religion and Ethics in England, 1600-1780* Cambridge University Press, 2000 (en línea) <http://books.google.com/books> [10/06/2008]
- SABATTINI, V. Estudios, análisis y producción teórica sobre educación superior y universidades en América Latina: Estado del Arte ¿cómo? Intelectuales, Integración, Informática *TF Seminario Historia social y política de América Latina, Dr. W. Ansaldi*, CEA UNC, Cba, 2007

- “La L.E.S (ley de educación superior Nro. 24.521, 1994) y el caso del Estatuto de la UNVM: Análisis descriptivo, crítico y comparativo de su discurso”, para investigación *Participación política de los estudiantes universitarios, El caso de la UNVM*, IAPCS, UNVM, 2007
- “Consideraciones sobre la Ley de Educación Superior respecto a la creación de nuevas universidades públicas en la Argentina de los 90” para investigación *Participación política de los estudiantes universitarios, El caso de la UNVM*, IAPCS, UNVM, 2007
- “Apuntes para una epistemología de la ideología académica”, en *Procesos culturales y comunicacionales en América Latina*, CEA. 2008
- SEARLE J., *Actos del Habla*, Madrid : Cátedra, 2001. pp 201
- SKINNER “Acerca de la Justicia, el Bien Común y la Prioridad de la Libertad” en revista *Agora*, num 4, Verano 1996 (originalmente en *Dimensions of Radical Democracy*, (comp) Mouffe Ch. Ed. London: Verso, 1992, pp 211 a 224)
- “The idea of a cultural Lexicon”, cap. 9 en *Visions of politic*, Vol I: Regarding Method, Cambridge : CUP, 2002
- “Restrospect: Studyng rhetoric and conceptual change, Cap. 10 en *Visions of politic*, Vol I: Regarding Method, Cambridge : CUP, 2002
- *Reason and Rethoric in the Philosophy of Hobbes*, Cambridge : CUP, 1996, pp.250-375
- *Lenguaje, política e historia*, Buenos Aires : Univ. Nac. de Quilmes, 2007. pp327
- *El estado, un monstruo necesario, sobre Hobbes*. Entrevista por E. Rinesi Y E. Ostrensky. Diario Clarín: 08 – 07 - 2001
- SPURR, D. *The rhetoric of empire*, London : Duke Univers. Press, 1993
- WILLIAMS, R. *Palabras Clave, un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires : Nueva Visión, 2000
- WITTGENSTEIN, L *Tractatus Logicus Philosophicus*, introd. B. Russell, versión bilingüe, Madrid : Alianza, 2001, pp. 199
- WITTGENSTEIN, L *Investigaciones Filosóficas*, Versión bilingüe, Barcelona : Grijalbo, 1988. pp. 547
- WITTGENSTEIN, L., *Observaciones sobre la filosofía de la psicología*, México DF : UNAM, 1997